

# LABOR

QUINCENARIO DE INFORMACION E IDEAS

8 PAGINAS — 10 CENTAVOS

ADMINISTRACION: EDITORIAL "MINERVA", SAGASTEGUI 669.

CASILLA DE CORREO 2107. — Lima. — Perú.

Año I 2 de Febrero de 1929. No. 6

NI A BOLIVIA NI AL PARAGUAY LE INTERESA ECONOMICAMENTE EL TERRITORIO DEL CHACO, por Tristán Marof.  
NUESTRA REVINDICACION PRIMARIA: LA LIBERTAD DE ASOCIACION, por José Carlos Mariátegui.  
¿AMENAZA TAMBIEN UNA CATASTROFE AL CERRO DE PASCO?

CONTRA EL JUEGO  
UN CAPITULO DE "LA VORAGINE": EL RUMBERO, por José Eustasio Rivera.  
EL PROBLEMA AGRARIO DE MEXICO Y LA REVOLUCION, por Jesús Silva Herzog.  
LA CATASTROFE DE MOROCOCHA. — EL SISTEMA DE TRABAJO DE LA CERRO DE PASCO COOPER CORPORATION, por Julián Petrowick.  
LA PROPAGANDA MUTUALISTA. — Carta del Ing. Tizón.  
LOS DEPORTES. — LA VOZ DE LOS PUEBLOS.  
VIDA SINDICAL. — LA FIESTA DE LA PLANTA.

## Ni a Bolivia ni al Paraguay les interesa económicamente el territorio del Chaco

Por Tristán Marof

La prensa nos da cuenta de encuentros sangrientos entre tropas bolivianas y paraguayas. La gente que observa de lejos, no sabrá seguramente las circunstancias especiales de ambos países, sus pretensiones y su infantil beligerancia. En el fondo, existe un drama, y aunque él sea visto por hombres de estudio, analizado y comentado, los gobiernos interesados padecen a sabiendas de una ficción, engañan a sus respectivos pueblos y exaltan el sentimiento guerrero.

El "Chaco", vasto territorio, es objeto de juego del imperialismo. Ni a Bolivia ni al Paraguay, les interesa económicamente en la actualidad. Ninguno de los dos países lo ha colonizado, lo ha explotado y lo ha civilizado. Aún existen allí poblaciones salvajes, sobre cuya piel miserable pretenden rivalizar dos soberanías encienques. El Chaco es un tema sentimental del que se aprovechan tiranillos de zarzuela,

sin responsabilidad, existiendo el chauvinismo cándido de pueblos primitivos e irreflexivos.

Cuando una tiranía ridícula y minúscula como la del presidentillo Hernando Siles se ve comprometida por sus abusos y exacciones, por sus desmanes e ineptitud, tiene que recurrir al argumento clásico de pinchar el sentimiento nacional, de tal manera que las masas retardistas se agrupen alrededor del Presidente reaccionario. Mientras en el Paraguay, el presidente Egidio Ayala, que acaba de dejar la presidencia, gobernó su pueblo con arreglo a la ley e inspirándose en un alto deber democrático, el presidente Siles mantiene en rigor, en la República de Bolivia un "sitio": un "sitio" irritante y tragicómico. Siles lleva sobre sus espaldas las horribles masacres de más de setecientos indígenas acerbados a balazos, por el ejército nacional, que defendió

en esa ocasión a los latundistas, sacerdotes y patronos. Siles lleva las manos bañadas en la sangre de estudiantes asesinados por sus gendarmes en las calles de La Paz, el 4 de mayo de 1927. Siles ha hipotecado los ferrocarriles, las aduanas, los correos, los Bancos y el honor de los bolivianos a empresas yanquis. Siles y su banda quieren jugar su última carta, lanzando a la guerra a un pueblo exhausto, sacrificado y oprimido. (Siles es el Adolfo Díaz de Sud América)

Pero, ¿quiénes irán a la guerra? No irán, seguramente, los diputados ni los fífis prepostivos, ni los hacendados enriquecidos y dueños de vastas haciendas—hasta con quinientos colonos a su servicio—, ni los sacerdotes que disponen de privilegios y le sirven de policía al tiranillo, ni los grandes millonarios, Patiño, Aramayo y Compañía, que huyendo de los irios de París, disfrutan actualmente el cli-



**RENOVA**

HAGA REENCAUCHAR SUS LLANTAS

**Por la MITAD del PRECIO de una llanta nueva**

SOC. FRANCESA INDY C.

BAQUIANO 794 LIMA      MANCO CAPAC 288 CALLAO

ma de la costa azul. Los que irán a la guerra, arrastrados y encadenados como los antiguos pecheros de la edad media, serán, otra vez, los desgraciados indígenas, los parias de Bolivia, que no tienen una pulgada de terreno ni gozan del más elemental derecho de ciudadano.

Y lo que pasa en Bolivia, pasa exactamente en el Paraguay. Yerbateros enriquecidos con la explotación de los trabajadores paraguayos, desde tiempos antiguos, aserradores y grandes propietarios, en nombre de un patriotismo sentimental y falso, lanzarán a sus mesnadas, en tanto que ellos fabrican sonetos o pronuncian fúlgidos discursos.

Es necesario denunciar en alta voz el crimen de la guerra sudamericana. Tener el valor y la serenidad cabal para acusar a los culpables y a los farfantes, a los taumaturgos y celestinas, encaramados en el poder y detrás de trincheras de negocios. Si hubiera verdaderamente honradez en los hombres de Estado de los dos países, tratarían de colonizar previamente sus territorios centrales, de destruir el latifundio, de dotar de tierra a sus habitantes, de arrancar a los pueblos que dominan de la época feudal, creando una industria y una economía nacional. Bolivia, aun no ha poblado su enorme territorio de cerca de un millón y medio de kilómetros cuadrados. Toda su población escasa radica en el Altiplano andino. Apenas los habitantes se agrupan alrededor de los distritos mineros, luchando trabajosamente por la vida. (Ya hemos dicho, innumerables veces, que la explotación de las minas no beneficia a los pobladores bolivianos ni al Estado, sino a un reducido grupo de millonarios; el comercio, por otra parte, está en manos de extranjeros). Mientras que las regiones más ricas del país, manteniéndose inexploradas y sin habitantes. El Noroeste de Bolivia, en la frontera con el Brasil, volvió a su primitivo estado, después que pasó la explotación del caucho. Los mismos departamentos alejados, como Tarija, Santa Cruz, Chuquisaca, por falta de una economía hábil, agonizan de inercia y de necesidad. Y cuando examinamos las partes habitadas, encontramos una población que perece y se extingue, víctima de enfermedades, explotada en su trabajo y sometida a

una triste esclavitud. Si añadimos a esto, que Bolivia en relación con su territorio, tiene el promedio más bajo de población en el continente, comprobamos que mucho hay que hacer para salvar la economía y la vida de lo que realmente se puede llamar Bolivia.

Esto no quiere decir que abandonemos nuestros territorios a nuestros vecinos. Razones de más grande moral, de solidaridad y de utilidad común, aconsejan la prudencia a ambos países. Ni el Paraguay ni Bolivia tienen una economía propia para que puedan tener su recíproca preponderancia. La verdad es que, ambos países, son mamejados por el imperialismo, para su propio beneficio, porque en ese territorio disputado, se encuentran justamente las grandes concesiones de la Standard Oil, tan grandes, que equivalen en extensión territorial a Bélgica y Holanda, reunidas.

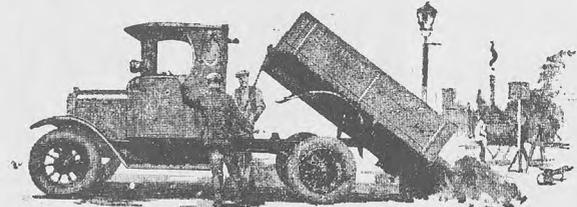
El imperialismo agría las disputas detrás de las cancelerías y por medio de sus presidentes incondicionales, pretenden establecer una situación beligerante pero ni Bolivia ni Paraguay, sombras de pueblos como muchos del Continente miserables y con una economía comprometida, pueden sostener una guerra. Y si hubiera tal guerra, absurda, valdría la pena de calificarla de "guerra" de parálisis, dándose de palos, en beneficio del yanqui.

El mismo espectáculo lamentable que dan Honduras y Nicaragua, disputándose fronteras, lo dan también, Bolivia y Paraguay. Detrás del chauvinismo infantil y agresivo de los países latino americanos, están la "United Fruit", y la "Cuyamel Fruit", así como la "Standard Oil" y la "Royal Dutch", empresas rivales, sólo para las cuales, según parece, existen nuestros yacimientos de petróleo y nuestras minas.

Para concluir, debemos agregar, que la diplomacia boliviana, torpe, inepta, y de rodillas, ante el yanqui, seleccionada entre los sujetos más serviles, ha creado en el extranjero una atmósfera pesada y poco simpática para Bolivia. República que por muchos conceptos merece la solidaridad de las clases trabajadoras del Continente.

México, Dic. 1928.

## MORRIS-COMMERCIAL



### CAMIONES MORRIS CON TODOS LOS TIPOS DE CARROCERIAS DE MADERA Y ACERO OFRECEMOS DESDE LP. 320

**FACILIDADES PARA EL PAGO**

## ALEXANDER ECCLES y Co.

SANDIA 266 - CASILLA 50  
LIMA

Quincena Pro-"Amauta" - 10. al 16 de Febrero = Lea Ud. el No. 20 de "Amauta"



# La catástrofe de Morococha

## El sistema de trabajo de la Cerro de Pasco Cooper Corporation.-- Nuestros obreros indios

pero se miraron y se comprendieron. Decididos a regresar, movieron sobre el rastro del día anterior, por la orilla de una laguna donde las señales desaparecieron. Sus huellas en el barro eran pequeños pozos que se inundaban. Sin embargo, el rumbero cogió la pista, gozando del más absoluto silencio como hasta las nueve de la mañana, cuando entraron a unos chuscales de plebeya vegetación donde ocurría un fenómeno singular: tropas de conejos y guafines, dóciles o atontados, se les metían por entre las piernas buscando refugio. Momentos después, un grave rumor como de lufas precipitadas se sentía venir por la inmensidad.

—Santo Dios! ¡Las tambochas! Nunca será bastante todo lo que se diga acerca de la catástrofe del 5 de diciembre producida en Morococha, en la que ha perecido un número aún no establecido definitivamente de obreros siendo los informes oficiales solamente por 26, según los registros de la Oficina de Tiempo.

Antes de la entrada a las minas los obreros deben presentar sus tarjetas en los Oficina de Tiempo para que les hagan la anotación, medida que se observa muy irregularmente, haciéndose, en algunos casos, antes de la entrada al trabajo y en otros, después, o sea a la hora de salida, no sabemos si porque algunos obreros lleven su tiempo para cumplir con esta formalidad, bajando a las minas sin la anotación respectiva, pues la reglamentación de trabajo de la Empresa solo admite la entrada de los obreros que se hallen presentes a la hora fija que señala este reglamento, perdiendo sus derechos de trabajo, lo que no cumplan con este requisito, perdiendo, también el derecho de pago.

Ante el temor de perder el derecho de jornal, algunos obreros ingresan a las minas sin la anotación correspondiente en sus tarjetas de trabajo, razón por la cual los libros de la Oficina de Tiempo solo registran 26 víctimas en esta catástrofe.

No se dirá nunca lo bastante, porque hasta ahora no se ha tratado, ni intentado siquiera, por razones que desconocemos, descubrir el origen del hundimiento de la laguna. Todo lo que hay al respecto solo son suposiciones deducidas de la forma de explotación minera que emplea la Cerro de Pasco Cooper, o de la poca eficiencia profesional que han revelado sus técnicos, no teniendo por ahora un fundamento científico irrefutable para responsabilizarla. Es esta la situación que explota la empresa norteamericana para hacer su defensa, siendo este un caso en que, no cabe defensa alguna por las muchas circunstancias que se produjeron antes y después de la catástrofe, que son suficientes para comprobar la culpabilidad de la Compañía; pero es así de ridícula, como se ha puesto la situación creada por este accidente, estableciéndose una parcialidad deliberada en favor de la Cerro de Pasco.

En cuanto a las suposiciones más posibles que produjeron el hundimiento de la laguna del 5. Una, porque pretendieron hacer una chimenea a la mina "Tanke" la que debía salir por el cerro de la mina "Cecilia", pero que por un error de trazo resultó en la laguna, trazo que se hizo sin ningún estudio preliminar. La presión que hizo el peso de la laguna sobre las paredes de la chimenea provocó la catástrofe. Es esta una de las suposiciones más posibles en el origen de la catástrofe. La otra, menos probable, es que la Compañía abrió una labor para extraer mineral de una pertenencia ajena, no reforzándola por razones de economía y porque no era propiedad de ella. Después de extraer una cantidad de mineral la abandonaron tratando de borrar las huellas que pudieran denunciarla, dejando el interior completamente vacío y sin refuerzo

corazones y les requintaba un furor de sufrago, que no reconoce dentos ni amigos cuando, a puñal, mequina su bote. Manoteaban hacia la altura a interrogar a Lauro Coutinho. ¿No ves nada? ¡Hay que subir más y fijarse bien!

Lauro sobre la rama, pegado al tronco, acecaba sin responderles. A tamaño actitud, tenía la apariencia de un mono herido que anhelaba ocultarse del cazador. "¡Cobarde, hay que subir más!"

Mas, de pronto, el muchacho intentó bajarse. Un gruñido de odio resaca el debajo. Lauro, desparovido, ley contestaba: —Vienen más tambochas! Vienen más tambos...

La última sílaba le quedó magulla da entre la garganta, porque el otro Coutinho, con un tiro de carabina que le hizo descender como una pelota. El fratricida se quedó viéndolo. "¡Ay, Dios mio, maté a mi hermano, maté a mi hermano!" Y, arrojando el arma, se echó a correr. Cada cual corrió sin saber a dónde. Y para siempre se dispersaron.

El desdichado joven, con pedazos de su camisa, hizo una mancha para los tobillos. En vano pretendió adherirse al tronco. Lo montaron sobre las espaldas para que se prendiera de más arriba, y repitió el forcejeo titánico, pero la corteza se despegaba y lo hacía deslizarse y recomenzar. Los de abajo lo sostenían, apuntándolo con horquetas, y, alumbrados por el deseo, como que tipicaban sus estatuas para ayudarlo. Al fin ganó la primera rama. Viente, brazos, pecho, rodillas le vertían sangre. ¿Ves algo? ¿Ves algo? le preguntaban en la sonrisa les plegaba la boca un rictus fanático.

Reclaron del cielo, que no se divisaba por ninguna parte. Lentamente empezó a llover. Nadie dijo nada,

Amaneció, La ansiedad que los sostenía les acentuó en el rostro la mueca trágica. Mujeres, fabricantes, con los ojos enojados y los pulso trémulos, se dieron a esperar que saliera el día. La actitud de aquellos dementes bajo los árboles infundía miedo. Oyeron el sonreír, y cuando pensaban en la sonrisa les plegaba la boca un rictus fanático.

Reclaron del cielo, que no se divisaba por ninguna parte. Lentamente empezó a llover. Nadie dijo nada,

Reclaron del cielo, que no se divisaba por ninguna parte. Lentamente empezó a llover. Nadie dijo nada,

Reclaron del cielo, que no se divisaba por ninguna parte. Lentamente empezó a llover. Nadie dijo nada,

alguno que hiciera resistencia en la bóveda alta. Tampoco deja de ser razonable esta suposición. Además, se sabe que la Compañía observa esta forma de trabajo y una prueba de ello es el juicio que por muchos años ha sostenido con un conocido minero de esa región.

No hemos podido obtener una declaración de las víctimas salvadas de la catástrofe, porque han sido amenazadas con pena de cárcel y destitución del trabajo.

Los resultados de este accidente serán, en lo que respecta a nuestros obreros, los mismos que tuvieron en el de Golliraisquizga, en el que perecieron más de trescientos hombres, dos cuadrillas íntegras, y la comisión de gobierno enviada por Pardo sólo dio cuenta de treinta!

En cuanto a las indemnizaciones se hacen y se han hecho siempre a criterio de la Compañía, como si se tratara de animales, como de caballos, o como de mulas.

Los obreros de las minas son tratados peor que bestias, obligados a trabajar doce y catorce horas, mal alimentados, peor vestidos y dentro de unas condiciones de higiene que sólomente se puede observar en las trincheras de los campos de batalla. Todas las funciones del organismo se hacen dentro de las minas, respirando un aire nocivo por las emanaciones de los minerales, sin protección ninguna para las filtraciones, y amenazados a todo instante por la actividad.

Estas son las condiciones en que trabajan los obreros de la Cerro de Pasco, a quienes se les exige trabajar hasta el agotamiento. Es un trabajo de bestias y esas bestias son nuestros indios, productores de la economía del país. Estos indios van a buscar el pan y encuentran la muerte en las minas! Como en la fundición de la Oroya que huele a muerte y que nos hiera las pupilas de desolación. Cerros esqueléticos y planicies calvas, pudieran decir, que otra vez fueran praderas donde el ganado era lúcido y nuestros indios conocían la alegría. Hoy se han tornado tristes por la desolación y la muerte que han sembrado esas industrias mineras que son peor que la peste.

En la sección donde se funde el plomo mueren a diario los obreros después de que se les han caído todos los dientes. La ignorancia de nuestros indios cree que es una peste, como creía cuando se les moría el ganado.

Los médicos de la Compañía explotan esta ignorancia en favor de aquella. "Son los efectos de la peste". Y cuando no pueden curarlos los mandan a que se mueran abandonados en sus chozas, al lado de sus tierras. ¡Qué alegría la de sentirse morir al lado de sus tierras, de sus chozas!

Los obreros peruanos prefieren morir antes de pisar los hospitales yankees porque son tratados en sus curaciones peor que animales, con la indolencia más grande y con la brutalidad más inconcebible. Ahí no han llegado los adelantos modernos de la ciencia, o mejor, no se han hecho para nuestros obreros porque no son seres humanos, sino carne de explotación.

Hay muchos indios dentro de los cuatro millones que tenemos en el Perú. En los campamentos obreros está prohibido hacer algún ruido después de las diez de la noche. No pueden los obreros alegrarse después de las diez de la noche porque los amos lo han ordenado. A esta hora se da un toque de señal por el "huachiman" para hacer el silencio hasta la mañana siguiente.

Las escuelas y los hospitales funcionan porque a los obreros se les hace un descuento forzoso del misero jornal que perciben.

Los empleados no son empleados. Están al servicio de la compañía según se especifica en sus tarjetas de identificación.

El yankee es el señor, los peruanos, carne de explotación. Enero, de 1929.

Julian Petrovick.

# Los seguros sociales

En la Rusia zarista, la primera ley sobre seguros sociales fue sancionada recién en el año 1912, y englobaba solamente a los obreros de la gran industria, quienes debían contribuir con unas 35 partes al fondo de seguros. Dicha ley se refería, solamente, al seguro contra accidentes de trabajo.

La ayuda médica, por cierto sujeción de la capacidad de trabajo, el obrero recibe su salario íntegro desde el primer día del accidente hasta su completa curación. Recibe, además, toda la ayuda médica necesaria gratuitamente.

En el caso de una pérdida parcial de su capacidad de trabajo, el obrero recibe su salario íntegro desde el primer día del accidente hasta su completa curación. Recibe, además, toda la ayuda médica necesaria gratuitamente.

La pensión a la invalidez se paga de acuerdo al salario, y el invalido que ha perdido completamente su capacidad de trabajo, recibe un seguro equivalente a su salario íntegro. En la misma forma reciben la pensión aquellas familias que han perdido al jefe de la familia.

Una especialísima atención se presta en la Unión Soviética a las obreras madres. Este es el único país donde a la obrera, en oportunidad del parto, se le dan prolongadas vacaciones, dos meses antes y dos meses después del parto, o sean cuatro meses en total, con percibimiento íntegro del salario.

Fuera de lo dicho, a las obreras madres, a las mujeres de los asegurados, aunque no trabajen, a las desocupadas y mujeres de obreros desocupados e invalidos, se les da una suma especial y de una sola vez, para la compra de objetos necesario para el recién nacido y se da, además, otra suma destinada a alimentación para el niño, durante el transcurso de nueve meses.

En caso de muerte del asegurado, desocupado o pensionista, o de muerte de uno de los miembros de su familia, la Caja de seguros paga el costo total del entierro.

En caso de desocupación, el desocupado recibe el seguro durante el transcurso de 18 meses, en el periodo de cada desocupación. Es decir, si el obrero obtiene trabajo y vuelve a encontrarse desocupado, recibe nuevamente el seguro durante los 18 meses establecidos. La proporción del seguro se establece de acuerdo con el grado de calificación del asegurado. Aparte de esto, el desocupado casado recibe un seguro proporcional, de acuerdo con la cantidad de miembros de su familia.

Además de todo eso, el asegurado recibe otras clases de ayuda, como sanitario, "Kuror", y casa de descanso. Esta última en el periodo de vacaciones del obrero. Para esto se utilizan los mejores palacios que fueron confiscados por la clase obrera a la aristocracia y a los capitalistas.

¿Qué cantidad de capital es el que se invierte en estos seguros sociales?

## "LA POESIA DE HOY"

POR JEAN EPSTEIN

única traducción española. Ha llegado por tercera vez a la Librería "Minerva" Compre Ud. su ejemplar antes de que se agoten!

La Librería "Minerva" acaba de recibir los libros de Pablo Neruda, Gabriela Mistral, Eduardo Barrios, Vicente Huidobro, Joaquín Edwards Bello, Marcelle Auclair, Enrique Molina, Rafael Maluenda y otras selectas obras chilenas.

SAGASTEQUI 689

A esta pregunta responden muy bien las siguientes cifras:  
Suma asignada por el Estado para seguros sociales.

Año	En rublos
1924-25	474.000.000
1925-26	708.000.000
1926-27	852.000.000
1927-28	946.000.000

De acuerdo con las cifras que indica el Gosplan, (Comité de planificación de la vida económica de la U. R. S. S.) para el año económico de 1928-29, se invertirá en seguros sociales la suma de 1.141.000.000 de rublos, es decir, habrá un aumento de un 17.4 % más que el año económico 1927-28.

Para poder apreciar en todo su valor estas cifras, es interesante señalar que en Alemania, por ejemplo, (que se considera entre los países burgueses, el más adelantado en esta materia) donde la cantidad de obreros asegurados alcanzan a la cifra de 20.000.000, para seguros sociales se invierten menos de 900.000.000 de rublos o sean menos de 450.000.000 de dólares. Es decir, allí a cada obrero le corresponden 27,50 dólares de asegurados, mientras que en la Unión Soviética, donde hay diez millones de asegurados, para cada asegurado de dólares que invierte Alemania 225.000.000 o sea la mitad, está pagada por los mismos trabajadores.

Para que el lector tenga una idea aún más completa de lo que recibe el obrero asegurado en la Unión Soviética, damos a continuación algunas cifras comparativas sobre el asunto en cuestión:

País	Porcentaje en relación al salario.
U. Soviética	100 %
Alemania	50,75 %
Inglaterra	10,30 %

Una de las particularidades más importantes en los seguros sociales soviéticos es que la dirección y administración de los órganos de seguros, está en manos de los mismos asegurados. Esta es una aspiración, sueño y anhelo, que no han llegado a conquistar los trabajadores de ningún país capitalista, anhelo que consiste en administrar y repartir los fondos por los mismos trabajadores, sin intervención de los patronos y del Estado.

Naturalmente, en el sistema soviético de seguros sociales hay aún una serie de defectos e insuficiencias que se explican, ante todo, no por la mala voluntad del gobierno obrero y campesino, sino por la difícil situación económica que ha venido atravesando el país, siempre combatido, y amenazado de ser atacado por los capitalistas.

Pero, a medida que progresa y mejora la economía del país, mejoran y aumentan también los seguros. Ese es, en líneas generales, el cuadro que presenta la Unión Soviética en este dominio de cosas. Comentarios especiales no se requieren. Los hechos hablan por sí mismos, y cualquier trabajador puede sacar perfectamente las correspondientes conclusiones de estos dos sistemas expuestos por nosotros: el capitalista y el soviético.

La diferencia en la estructura, en los métodos de trabajo y sobre todo en los resultados y beneficios para los trabajadores son tan evidentes, que todos los que han observado perfectamente el sistema soviético de seguros sociales, no solamente, amigos sino aún enemigos, todos, invariablemente, reconocen la superioridad de éste sobre todos los otros sistemas, aún de los países como Alemania e Inglaterra.

La causa de los constantes progresos del seguro social en la U. R. S. S., es muy comprensible y sencilla. En la República de los Obreros y Campesinos, son los trabajadores mismos quienes organizan, crean y administran los seguros. Ellos son los dueños y los edificadores de esta obra, obra que constituye una parte fundamental de este gran edificio que se llama Unión de las Repúblicas Soviéticas Socialistas.

El sistema soviético de seguros sociales debe ser el modelo y la meta hacia la cual deben orientarse las luchas proletarias para el mejoramiento de su situación. Sobre todo, los trabajadores soviéticos, por los seguros sociales, aumentan de año en año. Por ejemplo: desocupación en el año 1924-25, 8 rublos; 1925-26, 11 rublos; 1926-27, 15 rublos; 1928-29, habrá un 7 % de aumento en comparación con las

Participación de los asegurados en las sumas totales de los seguros	Alem.	Inglat.
Por enfermedad:	66 %	38 %
Por invalidez:	38 %	38 %
Por desocupación:	50 %	33 %

En la U. R. S. S. los obreros no pagan nada y todos los gastos son a costa de las empresas y del Estado obrero.

Las sumas que reciben los trabajadores soviéticos, por los seguros sociales, aumentan de año en año. Por ejemplo: desocupación en el año 1924-25, 8 rublos; 1925-26, 11 rublos; 1926-27, 15 rublos; 1928-29, habrá un 7 % de aumento en comparación con las

# Contra la demagogia burguesa

Por Ricardo Martínez de La Torre  
Del No. 20 de "AMAUTA"

El reformismo nacional, la demagogia ensayada por los patronos y líderes de la burguesía, adquieren en la personalidad del ingeniero Ricardo Tizón y Bueno un acabado perfecto.

Tizón y Bueno es el vocero de los industriales, gerente de la Fábrica de Tejidos de La Victoria, miembro del estado mayor general civilista, partidario entusiasta de los métodos de racionalización capitalista, del taylorismo, del fordismo. Aplaudido por los elementos que capitanean, se ha impuesto la tarea de pensar por ellos.

En la Unión Soviética, donde hay diez millones de asegurados, para cada asegurado de dólares que invierte Alemania 225.000.000 o sea la mitad, está pagada por los mismos trabajadores.

Para que el lector tenga una idea aún más completa de lo que recibe el obrero asegurado en la Unión Soviética, damos a continuación algunas cifras comparativas sobre el asunto en cuestión:

País	Porcentaje en relación al salario.
U. Soviética	100 %
Alemania	50,75 %
Inglaterra	10,30 %

Una de las particularidades más importantes en los seguros sociales soviéticos es que la dirección y administración de los órganos de seguros, está en manos de los mismos asegurados. Esta es una aspiración, sueño y anhelo, que no han llegado a conquistar los trabajadores de ningún país capitalista, anhelo que consiste en administrar y repartir los fondos por los mismos trabajadores, sin intervención de los patronos y del Estado.

Naturalmente, en el sistema soviético de seguros sociales hay aún una serie de defectos e insuficiencias que se explican, ante todo, no por la mala voluntad del gobierno obrero y campesino, sino por la difícil situación económica que ha venido atravesando el país, siempre combatido, y amenazado de ser atacado por los capitalistas.

Pero, a medida que progresa y mejora la economía del país, mejoran y aumentan también los seguros. Ese es, en líneas generales, el cuadro que presenta la Unión Soviética en este dominio de cosas. Comentarios especiales no se requieren. Los hechos hablan por sí mismos, y cualquier trabajador puede sacar perfectamente las correspondientes conclusiones de estos dos sistemas expuestos por nosotros: el capitalista y el soviético.

La diferencia en la estructura, en los métodos de trabajo y sobre todo en los resultados y beneficios para los trabajadores son tan evidentes, que todos los que han observado perfectamente el sistema soviético de seguros sociales, no solamente, amigos sino aún enemigos, todos, invariablemente, reconocen la superioridad de éste sobre todos los otros sistemas, aún de los países como Alemania e Inglaterra.

La causa de los constantes progresos del seguro social en la U. R. S. S., es muy comprensible y sencilla. En la República de los Obreros y Campesinos, son los trabajadores mismos quienes organizan, crean y administran los seguros. Ellos son los dueños y los edificadores de esta obra, obra que constituye una parte fundamental de este gran edificio que se llama Unión de las Repúblicas Soviéticas Socialistas.

El sistema soviético de seguros sociales debe ser el modelo y la meta hacia la cual deben orientarse las luchas proletarias para el mejoramiento de su situación. Sobre todo, los trabajadores soviéticos, por los seguros sociales, aumentan de año en año. Por ejemplo: desocupación en el año 1924-25, 8 rublos; 1925-26, 11 rublos; 1926-27, 15 rublos; 1928-29, habrá un 7 % de aumento en comparación con las

laboración capitalista, intentada por nuestros burgueses, intelectual y prácticamente "colonizados", por los métodos y el espíritu del imperialismo yankee.

De otro lado, el elemento productor, el obrero consciente, la falange más robusta de nuestro proletariado, saben que su única posibilidad de emancipación es el socialismo, y para llegar a él, está el sindicato revolucionario, la acción clasista.

No ha de ser, ciertamente, Tizón y Bueno, con sus partidas de football y sus artículos quincenales en la Página Industrial de "El Comercio", quien tenra el natural desenvolvimiento de nuestras masas productoras.

Tizón y Bueno fracasó ruidosamente al emplear los métodos burgueses que él ejecutó en el extranjero a una burguesía capitalista fuerte y bien organizada. No olvidamos su desgraciada actitud a fines del año 1925, al pretender destruir la Federación Textil. Su lucha contra el Sindicato de La Victoria, que resistió compacta y solidariamente el lock out. Resonante descalabro que le acarreó la acre censura de los directores de la firma Grace y Co.

Y aún hoy descubrimos su máscara patronal, al leer en el número 5 de LABOR, la revelación gravísima de sus procedimientos en lo que respecta al elemento femenino de la fábrica La Victoria. Es para nosotros una paradoja conciliar a Tizón y Bueno como gerente, y a Tizón y Bueno como presidente honorario de la Asociación para fomentar el mutualismo.

Se dedica a desmoralizar a los trabajadores de su fábrica. En este experimento parece que progresa también con mucha lentitud. A lo mejor va a resultar cosa de ratón. Los verdaderos obreros no le siguen. No pueden ni deben seguirle. Pero a Tizón y Bueno le basta con encabezar una murga muerteraria para asegurarse a sí mismo y a los industriales. Fracasado en el lock out, se corona hoy campeón del mutualismo. Crea el 6 de enero como fiesta de la mutualidad. Dentro de algunos meses, los obreros olvidarán el 10 de Mayo la Fiesta de la Planta, la Revolución Rusa, la lucha de clase. Festejarán el 6 de enero, bajo la bendición franciscana del mentor del mutualismo amarillo.

HEMOS DE SER IMPLEACABLES EN señalar y desenmascarar a los embocadores de la ingenuidad y desorientación de las masas. Los que pretenden aprovecharse de la inferioridad cultural a que son condenados los obreros con el monopolio de la instrucción ejercido por la clase dominante.

No aceptamos, por ejemplo, la tesis de necesarias etapas determinadas que deban recorrer los pueblos. Las conquistas de los más avanzados, en el terreno de la ciencia y la industria, aprovechan a los retardados. Una yanación de nuestra seranía puede, si sus medios económicos se lo permiten, —mientras tarde la implantación del socialismo— reemplazar el modesto y primitivo arado de madera, por el moderno tractor.

Las etapas laboriosas, que han sido salvadas, aborran a los demás pueblos el recordarlas. Y en esto se distingue el socialismo del capitalismo: persigue poner a disposición del proletariado de la ciudad y el campo las conquistas de la burguesía en el terreno del progreso material e intelectual, que benefició casi en su totalidad a la clase explotadora. No a los instrumentos con que el capital crea esta riqueza que es social, porque pertenece a (De "El Trabajador Latino Americano")

## SU POLITICA INDUSTRIAL.

Convenido de su incapacidad en el manejo de los métodos enunciados, quiere ser, en vez de cola de león del capitalismo, cabeza de ratón del mutualismo.

## CABEZA DE RATON DEL REFORMISMO.

Convenido de su incapacidad en el manejo de los métodos enunciados, quiere ser, en vez de cola de león del capitalismo, cabeza de ratón del mutualismo.

Convenido de su incapacidad en el manejo de los métodos enunciados, quiere ser, en vez de cola de león del capitalismo, cabeza de ratón del mutualismo.

Convenido de su incapacidad en el manejo de los métodos enunciados, quiere ser, en vez de cola de león del capitalismo, cabeza de ratón del mutualismo.

Convenido de su incapacidad en el manejo de los métodos enunciados, quiere ser, en vez de cola de león del capitalismo, cabeza de ratón del mutualismo.

Convenido de su incapacidad en el manejo de los métodos enunciados, quiere ser, en vez de cola de león del capitalismo, cabeza de ratón del mutualismo.

Convenido de su incapacidad en el manejo de los métodos enunciados, quiere ser, en vez de cola de león del capitalismo, cabeza de ratón del mutualismo.

Convenido de su incapacidad en el manejo de los métodos enunciados, quiere ser, en vez de cola de león del capitalismo, cabeza de ratón del mutualismo.

Convenido de su incapacidad en el manejo de los métodos enunciados, quiere ser, en vez de cola de león del capitalismo, cabeza de ratón del mutualismo.

Convenido de su incapacidad en el manejo de los métodos enunciados, quiere ser, en vez de cola de león del capitalismo, cabeza de ratón del mutualismo.

Convenido de su incapacidad en el manejo de los métodos enunciados, quiere ser, en vez de cola de león del capitalismo, cabeza de ratón del mutualismo.

Convenido de su incapacidad en el manejo de los métodos enunciados, quiere ser, en vez de cola de león del capitalismo, cabeza de ratón del mutualismo.

LIBRES DE TODA TUTELA PATRONAL.

EL PROBLEMA AGRARIO DE MEXICO Y LA REVOLUCION, por Jesús Silva Herzog.

ANTECEDENTES HISTORICOS

ODEMOS dividir la propiedad de la tierra durante la época colonial en tres grandes grupos: Las tierras de los Españoles, las tierras de la Iglesia y las tierras de los pueblos.

Las tierras de los españoles consistían en enormes extensiones territoriales. Hernán Cortés recibió 23 villas con 25,000 vasallos. A los demás conquistadores se les hicieron donaciones semejantes. Después se siguieron dando con liberalidad tierras a los españoles que se establecían en la Nueva España.

Los primeros religiosos solicitaron pequeños solares para edificar sus conventos. Estos solares se fueron agrandando cada día, a un grado tal, que a fines de la época colonial las propiedades territoriales del clero abarcaban, según afirma Humboldt, las cuatro quintas partes del territorio nacional.

Las tierras de los pueblos estaban formadas por mezquitas, parcelas comunales que en ocasiones eran apenas suficientes para satisfacer sus necesidades más apremiantes. Las donaciones se hacían como consecuencia de las leyes de Indias, leyes que estaban basadas en un generoso criterio caritativo.

Los grandes propietarios españoles durante la Colonia, inconformes con sus grandes haciendas, no dejan de hostilizar a los pueblos y frecuentemente se apoderan de todos o parte de sus tierras. Al finalizar el siglo XVIII eran muchos los indígenas desposeídos de sus parcelas que, según afirman documentos oficiales de la época, no tenían más que dos caminos que seguir: adquirir su trabajo por un salario de hambre, o vivir de la caridad pública.

Desde 1821 a 1856 se dictaron disposiciones diversas para resolver ese problema. Se creía entonces que consistía en una defectuosa distribución de los habitantes sobre el suelo y no en una defectuosa distribución del suelo entre los habitantes como era la realidad.

Mientras tanto, la Iglesia adquiría cada vez mayor preponderancia económica, al grado que un porcentaje muy considerable de la riqueza del país estaba en sus manos. En el año de 1856 se expidió la ley de desamortización de los bienes raíces del clero.

Por otra parte, como la ley de desamortización prohibía que tuvieran propiedades raíces no sólo las corporaciones religiosas sino también las de carácter civil, las tierras comunales de los pueblos fueron parceladas y distribuidas entre los indígenas.

Posteriormente, a principios del último tercio del siglo pasado, se expidió una ley de colonización, la que creó unas compañías denominadas "Deslindadoras". Esas compañías debían deslindar las tierras baldías que existieran en el país, recibiendo como recompensa la tercera parte de ellas; pero con la obligación de colonizar las otras dos terceras partes.

En los momentos actuales no es posible hablar del amor. El amor será constructor en épocas de paz social — es decir, en una sociedad sin clases.

La belicoidad de los burgueses permitida que la sociedad feudal fuese derribada. Mientras era manifestamente débil ante el señor feudal, esta revolución no fué posible. Se hizo necesario que existiera como fuerza organizada y combativa.

Representaba la burguesía una civilización superior en potencia a la señorial. A su hora el feudalismo desapareció entre los horrores de un parto cruentísimo.

El capitalismo ha llenado ya su rol. Una nueva clase social se alza, lista para multiplicar la riqueza acumulada. Multiplicarla y socializarla. Ponerla al alcance de todos los que contribuyen a producirla. Esta clase es el proletariado. Su ascensión será aún más violenta. Va a haber necesidad de un esfuerzo heroico.

Planteadas en estos términos la cuestión, no podemos aceptar la tesis demo-burguesa de la clase declinante, que hace uso en el crepúsculo de su poder, de una fraseología humanitaria.

No tenemos el menor interés en disputarle a Tizón y Bueno sus progresos de catequista inexperto. Estamos perfectamente seguros de que su actividad no tendrá ninguna trascendencia histórica. Será un episodio más, en el vano intento de perdurar, que mueve a su clase.

Ricardo Martínez de la Torre.

lones de hectáreas, lo que significa el 26 por ciento de la superficie total del país. Las 50 personas eran gentes influyentes y amigos leales del Gobierno del General Díaz.

Debemos advertir que no eran tan extensas las tierras propiamente baldías. Lo que pasó fué que las compañías, aprovechándose de amparable influencia oficial y de la deficiente titulación que amparaba el derecho de los pequeños propietarios, se apoderó de sus tierras, sin piedad, dejando en la miseria a centenares de familias modestas. La colonización no se llevó a cabo. Las tierras fueron adjudicadas a los miembros de las compañías.

Uno de los cargos más serios que puede hacerse al Gobierno de Díaz, es el de que distribuyó entre unos cuantos de sus favoritos, un porcentaje considerable de la superficie de México. Así fué como se constituyó un latifundismo que no tiene precedente en la historia de otros países. Se puede citar como caso típico el latifundio de Terrazas en el Estado de Chihuahua que tenía una extensión de 13 millones y medio de hectáreas, extensión en la cual podrían caber cómodamente varios Estados europeos. Cuando la gente preguntaba: Terrazas es de Chihuahua, se contestaba invariablemente: no, Chihuahua es de Terrazas.

Ahora bien, los grandes hacendados mexicanos no fueron ni siquiera capaces de aumentar la producción agrícola del país; por el contrario descendió a medida que la propiedad agraria se centralizaba. En el año de 1902 fué ya preciso traer granos alimenticios del extranjero para que el pueblo tuviera que comer.

El salario de los campesinos era a principios del presente siglo el mismo que a fines de la Colonia, no obstante que los precios de los artículos que consumían se habían elevado en algo más de un 300 por ciento. El censo de 1910 nos proporciona datos interesantes: Había entonces en el país 834 hacendados y algo más de 3 millones de jornaleros del campo. En estas simples cifras se encuentra la explicación del movimiento revolucionario mexicano. Una minoría privilegiada que arrastraba su ociosidad aristocrática por las principales ciudades de la República o de Europa, y una mayoría ignorante, explotada y hambrienta.

LA REVOLUCION

La revolución mexicana tuvo en apariencia su origen en causas políticas; pero, en realidad, fué motivada por causas preponderantemente económicas. Algunos de los caudillos que secundaron al señor Madero en su lucha en contra del Gobierno del General Díaz, lo hicieron por razones ajenas al ideal democrático.

La revolución mexicana fué un intenso movimiento social sin previa ideología, fué producto de causas biológicas, de un instinto colectivo de conservación. Su ideología se fué formando poco a poco, imprecisamente durante el período más enconado de la lucha. Todavía en la actualidad no tenemos una orientación perfectamente clara y definida.

El 6 de enero de 1915 expide el señor Carranza, en la ciudad de Veracruz, una ley para dotar y restituir de ejidos a los pueblos. En la Constitución de 1917 se confirma esa ley, se ordena el fraccionamiento de los grandes latifundios, y se asientan principios tan importantes en materia agraria como el relativo a que "la nación tendrá en todo tiempo el derecho de imponer a la propiedad privada las modalidades que dicte el interés público".

Durante el período presidencial de Carranza casi nada se hizo para aplicar las leyes agrarias. El reparto de tierras se inició positivamente a partir del 1.º de diciembre de 1920, fecha en que subió al poder el General Alvaro Obregón.

LA REFORMA AGRARIA

Desde la promulgación de la ley de 6 de enero de 1915, hasta la fecha, se han distribuido alrededor de 4 millones y medio de hectáreas, beneficiando a algo menos de medio millón de familias campesinas; pero como el Gobierno ha comprendido que el problema agrario de un país no se resuelve únicamente distribuyendo tierras sino que es indispensable el establecimiento del crédito rural, ha organizado modestas instituciones de Crédito denominadas Bancos Agrícolas Ejidales, con el objeto de ayudar a los pequeños agricultores.

Hay que reconocer que algo se ha hecho en México para mejorar las condiciones económico-sociales de las clases campesinas, sobre todo en lo que respecta a la distribución de ejidos. No obstante, bueno es reconocer también que hay todavía mucho más por hacer y que nos encontramos bien lejos de haber resuelto completamente esa cuestión fundamental. Existen aún en el país dos millones y medio de asalariados del campo que no tienen más recurso para vivir que el jornal miserable del hacendado. Mientras estas condiciones sean un hecho, no podremos decir que se ha resuelto el problema agrario.

En la actualidad hay en México tres tendencias con respecto a la solución del problema agrario:

Primero: la de los que piensan que las dotaciones de ejidos significan una solución definitiva y que, el Ejidatario, con su pequeña parcela, puede vivir ayudándose con su trabajo en las fincas vecinas. Estos, tal vez sin saberlo, siguen un camino semejante al que indicaba en España, Joaquín Costa.

Segundo: la de los que piensan que el ejido no es sino una medida de transición y que es necesario llegar a la pequeña propiedad con todos los privilegios del derecho romano.

Tercero: la de los grupos radicales que consideran que hay que ir valientemente a la socialización de la tierra.

Nosotros, francamente, nos pronunciamos por la última solución. Creemos que es ésta una de las bases para modificar la estructura social contemporánea, para destruir la organización capitalista; esa absurda organización que ha producido el crimen de la guerra europea y el crimen del imperialismo en los nobles países de nuestra América.

Jesús Silva Herzog, Presidente del Instituto Mexicano de Investigaciones Económicas, es uno de los intelectuales más vigorosos de México, profesor y economista, cuya ideología avanzada y cuya honestidad personal, le colocan en el grupo de los constructores del México presente que, a fuerza de músculo y martillo, se yergue como un centinela de Indo-América.

T. M.

La Propaganda Mutualista

Carta del señor Tizón, organizador de la Asociación para el fomento de la mutualidad.---Réplica de "LABOR."

El señor Ricardo Tizón y Bueno, Secretario General de la Asociación para el Fomento de la Mutualidad en el Perú, instalada el 6 de enero último, considera susceptibles de rectificación, o al menos de réplica, en nuestras propias columnas, las apreciaciones que hicimos en el número anterior de "LABOR" sobre los verdaderos alcances de "LABOR" sobre los verdaderos alcances de la maniobra mutualista.

En la discusión a que el señor Tizón y Bueno nos invita, ni él ni nosotros corremos el riesgo de aceptar conclusiones opuestas a las que, respectivamente, sustentamos. Nuestra oposición no es contingente ni depende de una mala inteligencia sobre hechos o métodos. Representamos intereses y teorías inconciliables: el señor Tizón y Bueno trabaja por la burguesía; nosotros por el socialismo. Nosotros tenemos la ventaja de una posición definida y franca, mientras el señor Tizón, consecuente con la política tradicional de la burguesía, tiende al equívoco, presentando su acción como inspirada en el interés público, en el progreso social, en cualquiera de los mitos usados por los predicadores de la armonía o la conciliación de las clases. Pero al mismo señor Tizón el conflicto entre nuestros puntos de vista tiene que mostrarse irreductible.

La declaración más importante que, en cuanto concierne a los hechos, contiene la carta del señor Tizón y Bueno es la de que la propaganda mutualista que él preside no objeto ni discute la independencia ni la primacía de la organización sindical. El señor Tizón invoca el caso de la fábrica de "La Victoria", de la cual es gerente, donde la caja mutual se ha constituido anexa al sindicato. Los sindicatos, los obreros en general, tomarán, sin duda, nota de esta declaración que hasta ahora no había sido incluida en las plataformas de la novísima Asociación, cuyo esfuerzo, según palabras del señor Tizón que citamos en nuestro número anterior, tomándolas de la página de propaganda de la Sociedad Nacional de Industrias, parecía dirigido en un sentido implícitamente excluyente de la acción autónoma, clasista, del proletariado.

No obstante, insistimos en que en las miras de la propaganda mutualista entra, inevitablemente, la de desviar a los obreros de su propia vía, económica y política, para prolongar sobre su organización, deliberadamente detenida en una fase embrionaria y en un tipo compositivo, la tutela de la clase patronal. De otro modo, a pesar de los testimonios que aparentemente sustentan las protestas del señor Tizón, no se comprende el empeño en propagar un tipo de organización que, como el mismo secretario y líder de la Asociación para el fomento de la Mutualidad en el Perú lo reconoce, no corresponde al avance ni a la técnica institucional de la época, y que dentro de su mediocristianismo aptitud para prosperar espontáneamente en nuestro país, ha dado ya todos sus frutos. Si la mutualidad no aspira sino a desarrollarse anexa a los sindicatos, y si el proletariado de las fábricas, por elemental necesidad defensiva, se orienta hacia la organización sindical, no hay sino que reconocer a esta organización las garantías a que tiene derecho. La clase obrera, — en la medida en que se respete el derecho de asociación que la Constitución establece, y que como no ignora probablemente el señor Tizón y Bueno es prácticamente nulo en las grandes negociaciones agrícolas y mineras, — encontrará por sí misma los medios de constituir sus cajas mutuals, sus cooperativas, sus bibliotecas, etc.

El señor Tizón y Bueno no nos puede acompañar en nuestras apreciaciones sobre el carácter de las sociedades mutuals en el Perú, aunque no responde tampoco, a las afirmaciones precisas que hemos hecho, y en que nos ratificamos, sobre el servilismo con que las camarillas representativas de esas sociedades, sin el consenso expreso en la mayoría de los casos de sus representantes, han rebajado el nombre y la función política de la clase obrera, presentándola lacayescamente como la "claque" de todos los partidos y todos

los gobiernos. Este es, sin embargo, un aspecto del cual no se puede prescindir al considerar, desde puntos de vista clasistas, la tendencia de ese mutualismo amarillo y cortésano. Sobre todo cuando, de otro lado, como no tiene inconveniente en admitirlo el señor Tizón, desde el punto de vista de la organización técnica, moderna, de la mutualidad, la acción de esas instituciones ha sido nula.

Que la mutualidad haya sido en los países avanzados la institución que ha antecedido a los seguros sociales, inevitable y necesario recorrer intencionalmente esa etapa antes de llegar a la institución moderna y práctica de los seguros. La prueba del mutualismo en el Perú, por otra parte, está ya hecha, como está hecha la prueba de la pseudo-democracia liberal. Y ya hemos visto todo lo que podía dar inusitadamente.

Las buenas intenciones, el idealismo del señor Tizón y Bueno no vienen a cuento. Como buenas intenciones, como idealismo burgueses, no tenemos ningún reparo que hacerles. Pero, históricamente, las reivindicaciones económicas y políticas del socialismo van contra los ideales e intereses capitalistas, aunque reservándose, en servicio del progreso y la civilización, el derecho de aprovechar sus adquisiciones técnicas y materiales.

Esta es una cosa de que el señor Tizón y Bueno, con su sagacidad doblada para el caso de bonhomía, no puede dejar de darse cuenta.

Dice así su carta:

Señor director de "LABOR" Ciudad.

Muy señor mío:

He leído con todo interés el artículo que publica ese periódico en su edición de ayer, bajo el rubro "Verdaderos alcances de la propaganda mutualista", en que se me señala como mentor del movimiento iniciado en favor del mutualismo. — No rechazo el título; lo acepto, por el contrario, es un honor, y creo que me obliga a abrir polémica. — Recojó, pues, el guante, y me lanzo a la palestra. — Mereceré a la cogida en las columnas de su periódico? — El tono apasionado, pero evidentemente sincero de su artículo me hace esperar que sí.

Desgraciadamente, mis ocupaciones, bastante recargadas en estos días, me impedirán ser muy extenso; pero consiento en que, si usted me autoriza, podrá reanudar después esta charla epistolar sobre tópicos tan gratos para mí.

La idea central de su disertación es que el movimiento para el desarrollo del mutualismo en nuestro país, está tocado de influencia capitalista o burguesa y tiene como verdadera aunque oculta finalidad, apartar a los obreros de la organización sindical. — Está usted equivocado; y como hacer al respecto protestas y declaraciones a nada práctico conduciría, me voy a limitarme a darle una prueba concluyente en lo que a mí concierne. — Hace cosa de un año organicé en la fábrica que administro una asociación mutual, que, desde entonces, funciona regularmente bajo mi presidencia de honor y la electiva de un obrero. — En la declaración que precede a los estatutos de la institución puede leerse lo siguiente: "... Los trabajadores de la fábrica nacional de tejidos "La Victoria", reunidos en Lima, a diez y seis días de marzo de 1928, acuerdan formar una institución humanitaria ANEXA AL SINDICATO TEXTIL "LA VICTORIA" que supliera las necesidades de los trabajadores en los casos de enfermedad o muerte".

Antes de crearse esa institución, al ocurrir en el personal de la fábrica enfermedades o muertes, había que recurrir a erogaciones caritativas entre los mismos operarios, con ayuda, igualmente voluntaria, de la negociación mutual, las cosas han cambiado. — Con la organización de la sociedad mutual, las cosas han cambiado.

El número de afiliados es cerca de 250; la fábrica acude con una sub-

vención fija mensual y una cuota también fija en caso de muerte. — Y en el corto tiempo transcurrido desde su fundación, la asociación ha reparado entre dietas a enfermos, subsidios para cambio de clima y mortuorios, suma que excede de Lp. 250.— doscientas cincuenta libras.

Mi deseo sería que, mientras llega un régimen más adelantado de asistencia social, en cada centro de trabajo existiera una asociación de carácter mutual.

No creo que el mutualismo aleje a los obreros de la acción sindical. — Una y otra organización tienen su propio campo de acción y giran en círculos que bien pueden ser concéntricos. — Y siempre he tenido la idea de que el sindicalismo obrero ha decaído aquí, como en Francia y otras partes, por no haber derivado su acción hacia campos más serenos que los de la lucha cruenta y destructiva. — Le ha faltado al sindicalismo, en mi opinión, visión más clara de la realidad y del ambiente; se ha presentado siempre ayuno de una afinada dirección; ha carecido de ductilidad; y ha librado sus batallas a base exclusiva de odio y de afán demoleedor. Y bien sabido es que el odio nuda crea; que sólo el amor es renovador y fecundo.

Dice usted en su artículo que "se explicaría, sin duda el que las sociedades mutualistas se esforzaran por presidir e impulsar un movimiento de organización de cajas de ahorro, cooperativas, etc., si, en el terreno de la mutualidad, hubiesen sabido ponerse a tono con el progreso de esta institución social en Europa, si tuviesen un órgano que acusase preparación intelectual y técnica...". De acuerdo. — Por eso se ha formado la "Asociación para el fomento de la mutualidad en el Perú", cuyo secretario general ha recorrido Inglaterra, Bélgica, Francia y España, estudiando cuestiones sociales; y en cuyo programa de acción, aprobado recientemente por una asamblea general, hay un punto, el 100., que contempla la "creación de cooperativas y cajas de ahorro anexas a las sociedades mutualistas".

Ha habido usted de que la mutualidad es un sistema primitivo de asociación profesional. — De acuerdo también. — Pero usted a su vez convendrá conmigo en que la asistencia social recorre etapas en todos los países. — Las caridades es todo del más primitivo sistema; la caridad que desgraciadamente informa todavía en gran parte la acción de nuestra principal institución de asistencia, la sociedad de beneficencia pública (a la que tengo el honor de pertenecer), pero que, a decir verdad, va ya entrando en más avanzados campos. — La mutualidad es la segunda etapa. — Ya no es el óbolo caritativo, en forma privada o pública, el que acude a remediar los males que aquejan a los desheredados de la fortuna; son estos mismos los que se asocian para el común auxilio.

Y la tercera etapa, la más avanzada, es la del seguro social. — Pero ésta requiere preparación, ciencia, tradición social y un cúmulo de elementos que no abundan, por cierto en todos los países. — En Sud América, sólo Chile cuenta, y eso desde hace apenas dos años, con el seguro de enfermedad. — En Francia, la ley de seguros sociales sólo se ha promulgado en abril del año pasado. Y en ese país las sociedades mutualistas existen desde muchísimo tiempo, habiendo sido oficializadas hace más de treinta años, por ley expedida en 1898. — Y es así como "existiendo esta tendencia solidaria en la organización mutualista francesa, la nueva ley incorpora la misma a la práctica del seguro y colorea las cajas aseguradoras bajo el régimen de la ley de 1898 sobre sociedades de socorros mutuos".

He visitado en París la sede central de las sociedades mutualistas francesas, apreciando su personal de millones de afiliados y sus cuantiosos recursos, de todo lo que ya hablé en mi folleto "Cuestiones sociales" escrito a raíz de mi último viaje a Europa.

No acompaño a usted absolutamente en sus apreciaciones sobre la labor realizada por las sociedades de socorros mutuos en nuestro país. — Yo creo que esa labor, por regla general, ha sido beneficiosa para las clases pobres. — La antigüedad de muchas de esas instituciones; el apreciable número de sus afiliados; la cuantía

relativamente crecida, de sus recursos; y la inversión prudente y benéfica que de ellos hacen; no justifican ciertamente sus observaciones al respecto.

Hay en Lima institución de mutuo socorro que tiene más de sesenta años de pleno y eficaz funcionamiento. — La hay que ha construido local con sus fondos propios. — Algunos cuenta con más de 5,000 socios. — Muchas disponen de sólidas reservas en dinero. — Y la mayor parte, que yo sepa, cumplen religiosamente sus fines y realizan un embriionario seguro de enfermedad en beneficio de sus asociados.

Ha faltado, sin duda, a la institución mutual, como usted lo dice, una orientación bien definida, que le habría acrecido ya, desde hace tiempo, al régimen de los seguros sociales. — Pero de eso se trata precisamente ahora, y eso es lo que persigue la "Asociación para el fomento de la mutualidad en el Perú".

Respecto a nuestra declaración apolítica como usted la llama, sólo he de decir que ha sido motivada por el hecho de existir personas que no conciben que se puede trabajar por el bien de los demás sin miras de personal provecho.

Por lo que a mí personalmente respecta, algunos antecedentes anonan mis declaraciones sobre el particular. — Yo traje al Perú he conseguido que arraigue en nuestro medio la "Asociación Cristiana de Jóvenes", institución de altísimo valor educacional y social. — He laborado y valor incunablemente, desde la presidencia de la Sociedad Nacional de Industrias, por la nacionalización de nuestra economía, por "peruanizar el Perú" en el campo de industrial. — Y he prestado y presto mi concurso desinteresado a toda obra de bien colectivo. — Me creo, y tener derecho a que se me crea, y se me oiga.

De usted, señor director, atento y seguro, servidor.

El interés de las pequeñas industriales que es el de la población, exige que se ponga término a los monopos

La voz de los pueblos

Como se cobran las contribuciones y se persigue el contrabando en Ancash

Reina marcada indignación de parte del comercio y de toda la colectividad huasina, contra el actual Jefe de la Caja de Depósitos y Consignaciones, señor León, que por ganar méritos indebidos ante la gerencia de esa entidad comercial, está cometiendo todo género de atropellos, que no es posible tolerar en la época actual. Son muchas las víctimas de esa entidad, amparado por la fuerza y por el apoyo que le ofrece la gerencia de esta institución, consistente que sus subordinados cometen todo género de tropelías con los comerciantes de las distintas circunscripciones del departamento de Ancash. A título de custodios de los intereses del Fisco, cometen abusos in calificables sin que sus víctimas puedan encontrar amparo y justicia para su causa.

Le ha dado a este señor y sus malos colaboradores, en hacer diariamente denuncias de contrabando de coca, llegando al inicio procedimiento de arrebatarse las guías legales a los poseedores de estas mercaderías, y considerables en decimos. Con un pobre hombre que tenía sus guías legalmente otorgadas en una de las oficinas de esa dependencia, el recaudador omitió un detalle insignificante, y este pobre hombre ha sido víctima de un inicuato atropello de parte del recaudador y se le ha decomisado su coca a título de encomiable rectitud en la supervigilancia de las rentas Fiscales. Bien está que se custodios los derechos del Fisco, pero que no se tole abusus de esta índole. En Casma ha sucedido un atropello ya denunciado en el diario "El Departamento", y esto se repite diariamente amparado por el Jefe de la Caja de Depósitos y Consignaciones, que apoya todos estos atropellos penados por nuestros códigos penales. Ha llegado a tal extremo la odiosidad contra este mal funcionario, que no sale a la calle por temor a represalias. Esto puede traer por consecuencia molestias para las autoridades de la localidad

debido a la imprudencia del señor León que no oye más que a sus empleados no tomando en consideración el derecho de las colectividades que reclaman justicia y castigo para los responsables de tan inicuatos atropellos. La Caja de Depósitos y Consignaciones, entidad seriamente reconocida y respetada en todo el país, no puede mirar con indiferencia este grave estado de cosas, y urge que la gerencia en honor a la justicia, ponga coto a todos estos demanes de sus subordinados, y aclare la verdad de todos estos atropellos denunciados en los distintos diarios que se editan en el departamento de Ancash.

Bello aspecto tiene la plaza principal de esta ciudad con las obras de ornato realizadas últimamente. Su parque ha sido embellecido con la colocación de hermosos candelabros ornamentales, y arreglo del centro de la plaza y la terminación de una hermosa glorieta.

En defensa de los intereses de las poblaciones de los valles de Supe y Pativilca.

Desde hace mucho tiempo, se deja sentir la necesidad de que la prensa conceda la atención debida a la defensa de los intereses vitales de estas poblaciones, cada vez más sofocados por los grandes intereses particulares. El desarrollo de las honradas actividades laboristas de estos pueblos, que no progresarán si no obtienen las garantías indispensables para su pequeña industria y comercio, requiere el esmero y el apoyo de que hasta hoy carecen; y sólo la voz de la prensa puede llevar a cabo con éxito la obra de que esta necesidad penetre en la conciencia pública.

Este convencimiento nos anima a valernos de la generosa hospitalidad de este periódico, para instar a las municipalidades e instituciones representativas de los pueblos en cuestión a asumir la defensa de dichos intereses, amparando la industria y comercio locales, contra el avance absorbente de los tambos de las haciendas feudales.

Ya es tiempo de que un nuevo concepto del derecho de los pueblos a la vida y al bienestar, arraigue en la provincia de Chancay—donde por desgracia sólo los privilegios de los poderosos parecen merecer consideraciones, ya que de otro modo el progreso de esta región no representará beneficio para sus clases trabajadoras.

La industria y el comercio necesitan indispensablemente fomento y ayuda; el lema industrialicemos al país, aparece inscrito en todas las invocaciones de progreso; pero contra estos hechos tenemos la acaparadora acción de los latifundios que no deja prosperar a las pequeñas industrias locales, porque de su poblaciones rurales, de los cuales dispone a su arbitrio, como si los derechos de sus miembros no fuesen acreedores a ningún respeto y de otra parte invade los mismos pequeños mercados de las poblaciones urbanas, haciendo una competencia ruinosa a sus industriales y comerciantes.

Así ocurre que los tambos explotan a las poblaciones rurales en la calidad y en el peso del pan; y las ganancias que el monopolio les permite efectuar sobre este proletariado del campo, les sirven para ir a los pueblos a disputar su clientela a los establecimientos locales que pagan arbitrios y tienen obligaciones, con las cuales contribuyen al progreso de la localidad. Al público de los pueblos, los tambos ofrecen un peso y una calidad, que no son los mismos que acostumbran con sus obligados consumidores de las haciendas.

¿Se concibe mayor explotación? El interés de las pequeñas industriales que es el de la población, exige que se ponga término a los monopos

Ricardo Tizón y Bueno.

Colecciones de "LABOR" Del No. 1 al No. 5 - Se venden a 50 cts. en la Librería Minerva, Sagastegui 669 "LABOR" enjuicia todas las cuestiones que a Ud. le interesan.

# VIDA SINDICAL

## EN LA FEDERACION GRAFICA DEL PERU

La celebración de la primera década de fundación de esta Federación se realizó el domingo 20 en su local de la calle de Rimac, con una enorme asistencia.

La junta directiva cesante dió a conocer a los miembros de la Federación la labor llevada a cabo durante el año 1928-29, mereciendo la aprobación unánime de los presentes.

Los operarios de la Casa Colville y Co., obsequiaron a la institución un cuadro de Gutemberg, ofreciéndolo en trminos adecuados. Los trabajadores de la Casa Sanmarti entregaron también una placa de bronce para la puerta.

Asistió un delegado de los linotipistas cubanos, quien hizo una ligera exposición de la forma cómo están organizados en Cuba.

La nueva junta directiva, cuya nómina damos a continuación, se hizo cargo de sus puestos.

El compañero Ricardo Martínez de

negociación no existe motivo de queja, sino congratulación unánime con su administrador, el caballero señor Manuel H. Cubas.

Esta declaración basta sin duda para probar que nuestras campañas no se inspiran en móviles estrechos, como pretenderán seguramente los interesados en ahogar el eco de nuestra voz, que se alza en defensa de los intereses vitales de estas poblaciones.

Si nuestra voz no encontrara apoyo en las autoridades de esta región, la llevaremos al representante de la provincia y al señor ministro de fomento, que son los directores de los destinos de esta rica provincia, llamada a hacerse grande en el desarrollo de sus industrias y comercio nacionales.

que es el porvenir de sus hijos y el engrandecimiento nacional.

El Vigía.

La Torre, invitado especialmente a esta ceremonia, habló a nombre de los escritores de izquierda, ofreciendo su concurso personal para la intensificación de la cultura de los miembros de esa Federación, e impulsar la biblioteca.

## LA VELADA DEL SINDICATO BACKUS Y JOHNSTON

La noche del 19 se llevó a cabo en el Cine Royal de Abajo del Puente, la velada con que los trabajadores de Backus y Johnston conmemoraron el tercer aniversario de la fundación de la Unión.

El programa consistió en una película llena de incidentes graciosos, y varios números de variedades, a cargo de conocidos artistas.

Ofrecieron desinteresadamente su concurso, el poeta Alcides Spelucín, declamando hermosos composiciones. y nuestro camarada Ricardo Martínez de la Torre, quien dirigió a los trabajadores cortas palabras sobre la necesidad de crear una cultura proletaria, el establecimiento de bibliotecas obreras y la intensificación de la organización sindical sobre bases clasistas.

Dejamos constancia de repetidas interrupciones hechas por elementos ajenos a la organización, produciendo enojosos incidentes que revelan falta absoluta de cultura y determinado fin de romper la armonía de las personas reunidas.

El secretario Vera ha protestando en términos enérgicos, ante la 5a. Compañía, y según sabemos, se ha lanzado orden de prisión contra Jorge Andrade, que en completo estado de ebriedad capitaneaba el grupo cuya incultura motivó la más violenta censura de los sanos elementos trabajadores.

## PRO-FEDERACION DE TRABAJADORES EN CONSTRUCCIONES PUBLICAS EN EL PERU

Compañeros obreros: Albañiles, Pintores y Carpinteros.

Las siguientes razones demuestran la imperiosa de esta necesidad: La fuerza de la organización obrera reside tanto en su contingente como en la fe y el amor a la causa de sus adheridos. El esfuerzo de toda agrupación se encamina a reunir a cuantos pertenecen a la profesión.

La juventud actual no debe dormir sobre laureles creyendo en el vigor de su musculatura, dócil actividad que sirve de instrumento especulador. Preciso es que comprendamos que en toda época ha sido necesaria la existencia viva de la organización, porque sin ella la Colmena Social es un mito.

En especial en los que no poseyendo mayores conocimientos y cultura tan sólo pasan su vida de simples asalariados, porque el que vive del salario semanal fruto de su propio esfuerzo, sin más preocupación, no pasa de un mero vegetal.

En conclusión: insinuamos a todos los trabajadores de buena voluntad, no sólo establecer un Centro Social con todas sus adhesiones sino también un grupo futbolístico, que lleve por nombre: "Juventud Fútbol Obreros en construcciones públicas del Perú".

La Comisión.

## DEPORTES

(Viene de la pág. 2)

### ETICA DEPORTIVA

Para toda transacción humana se necesita un grado de moralidad, un poco de buena voluntad para llegar a un entendimiento. En los deportes, el aporte de un espíritu caballeresco se hace de todo punto indispensable. Se está tratando con "fuego" y es menester sus precauciones. Para que produzca buenos resultados la sublimación es preciso de todo punto llevar su propio control. De otra manera se perjudica uno mismo, perjudica la marcha del juego y perjudica a los otros jugadores. Al efecto, hay por allí un código de honor del atleta que hay que acatar razonablemente. El

competidor debe llevar un espíritu de armonía y buena voluntad, no protestar los fallos del juez, sino por intermedio de su capitán, no jugar por exhibicionismo, no guardar rencor al ganador, aun cuando haya procedido incorrectamente y no engreirse por una victoria. El deportista debe conservar su natural alegría; en caso de duda, dar la ventaja a su adversario; jugar con limpieza; considerar a su rival, siempre como un buen amigo y finalmente guardar la altura de su moral.

Sin un espíritu de concordia y buena voluntad, el juego se vuelve una "olla de grillos" todos protestan, no hay disciplina, se arman líos y las enemistades surgen. No es posible en tal estado recibir los beneficios del deporte. Por otro lado, en el caso del boxeo el que pierde el dominio de sí mismo y se "ciega", está en el mejor trance de ser noqueado recíprocamente. En nuestro medio, felizmente, las cosas están bastante bien encaminadas y el deporte sigue surgiendo cada vez con mejores y más numerosos elementos.

### EL ASPECTO SOCIAL DEL DEPORTE

Contemos para otra oportunidad hablar de los beneficios que el deporte da a la raza y a la especie. Tratemos ahora de su faz social. El deporte es un factor de acercamiento. En una competencia no se miran castas: El hombre, desnudo, está midiéndose con el hombre. El color, la raza, la nacionalidad, la religión, nada tienen que ver en el asunto. La capacidad, en igualdad de condiciones, es la que se mide. Cuál de los dos en franca competencia puede lanzar la bala más lejos, nadar más rápido, saltar más alto o hacer el goal primero. En las últimas olimpiadas era, por ejemplo, muy agradable ver a Lord Burgley vallista, competir con otros de diferentes nacionalidades y clase; ver a el Gaufré, negro, representante francés ganar la maratón. El "shake hands" deportivo anula toda diferencia y acerca a todos en la hermandad del músculo.

Espartaco.

lios; que los panaderos, bizcocheros y abastecedores en general de los pueblos tengan libre acceso, a las haciendas, a fin de que los precios y la calidad de los artículos que en éstas se consumen estén controlados por la libre competencia, como ocurre en todos los pueblos modernos. No es posible que los tamberos se enriquezcan con la sangre de los consumidores; que su negocio no afronte los riesgos de la competencia; que el monopolio, rezagos odiosos de pasados tiempos, les permita explotar a sus anchas al proletariado rural.

En algunas haciendas han establecido la costumbre de no hacer los días quincenales a sus peones los días sábados sino los domingos.

¿Por qué no se paga puntualmente a los braceros, los sábados y no los domingos obligándolos a gastar todo su misero salario en los famosos tambos de dichas haciendas? La explotación del proletariado rural, se traduce en la ruina de la industria y el comercio de las poblaciones, que languidecen faltas de garantías para el libre ejercicio de sus actividades.

Las municipalidades deben recordar su función pública y pensar que no existen para favorecer a los hacendados, sino para velar por el progreso de sus respectivas comunas; y les toca por tanto, dictar las disposiciones que amparen a la industria y al comercio locales, a la vez que tutelar la salud de los braceros rurales, velando porque en las haciendas se cumplan las prescripciones higiénicas y de pesos y medidas.

Libertad de comercio e industria, es condición imprescindible de progreso de las poblaciones, dentro de un régimen liberal como el que nuestra constitución establece. ¿Qué significa entonces sino un vergonzoso rezago, el privilegio feudal de las haciendas?

Hablamos a nombre del pueblo y para el pueblo, en defensa de sus intereses, sin animada aversión gratuita con los hacendados, con sentimiento de absoluta justicia; y así no tenemos inconveniente para reconocer que en la hacienda "San Nicolás" la libertad de comercio es efectiva y contra esa



Bebe Daniels and Chester Conklin in a scene from the Paramount Picture "A Kiss in a Taxi" A Clarence Badger Production.

# TEATRO COLON

## HOY

ESTRENO ESPECIAL PARAMOUNT Selectísimo estreno dominical SUCESO DE ARTE Y ALEGRIA

### BEBE DANIELS

En la divertidísima, ingeniosa y original comedia

## Un Beso en un Taxi

Los mayores y mas estupendos enredos, la sucesión más hermosa de escenas ligerísimas y que arrancan huracanes de risa. Todo un despliegue de fuerzas cómicas. Todo un triunfo vodevilésco de la gentil Bebé Daniels. La comedia mas humorística de todo el año.—Visada por la censura, adecuada para adultos

## PROXIMAMENTE

Presentaremos la mejor película del año de 1928 Fox Film logró en Estados Unidos el mas grande triunfo que registran los anales de la cinematografía con su producción super extraordinaria.

### EL SEPTIMO CIELO

Desarrollo en Montmartre en los días de la guerra, durante la guerra, durante el famoso avance alemán que precisó de la rápida conducción de tropas en taxis al Marne.—Interpretación maestra de CHARLER R. JANET GAYNOR.

La sensación mas grande de 1928 en Europa La cinematografía, plasma con su poder de reconstrucciones la vida de uno de los más grandes y valientes conquistadores del siglo pasado, el hombre que fuera idolo para toda la Francia.

### NAPOLEON VISTO POR ABEL GANCE